

philippine studies

Ateneo de Manila University • Loyola Heights, Quezon City • 1108 Philippines

Some Notes on Rizal in Dapitan

John N. Schumacher

Philippine Studies vol. 11, no. 2 (1963): 301—313

Copyright © Ateneo de Manila University

Philippine Studies is published by the Ateneo de Manila University. Contents may not be copied or sent via email or other means to multiple sites and posted to a listserv without the copyright holder's written permission. Users may download and print articles for individual, noncommercial use only. However, unless prior permission has been obtained, you may not download an entire issue of a journal, or download multiple copies of articles.

Please contact the publisher for any further use of this work at philstudies@admu.edu.ph.

<http://www.philippinestudies.net>
Fri June 30 13:30:20 2008

Texts and Documents

Some Notes on Rizal in Dapitan

JOHN N. SCHUMACHER

An earlier issue of PHILIPPINE STUDIES has given an account of the life of Father Francisco de Paula Sánchez, S.J., Rizal's friend and professor at the Ateneo, whose companionship meant much to him in his exile in Dapitan.¹ Not the least of the factors which joined the two men in admiration and friendship for each other was the extent to which both united in themselves the qualities of scientist and humanist. In Rizal's student days, no one of his teachers played a more significant part in his humanistic formation, and it was to Father Sánchez that he looked for criticism of his writings, even after the relationship of student and professor was a thing of the past.

In the years which intervened between Rizal's school days and the meeting of the two men again in Dapitan in 1892-1893, both had turned their attention more to the sciences. Thus it is that Rizal notes with satisfaction in a letter to his friend Blumentritt, describing life in Dapitan, "... Para la vida científica, aquí está el antiguo profesor mío, el ilustrado jes. P. Francisco de P. Sánchez, que conoces ya..."² The story of the relations of the two men during their year together in Dapitan, written by Father Sánchez in later years, gives eloquent testimony to the similarity of interests of two versatile and scholarly minds.³ No less eloquent is it in portraying the deep ad-

¹ Leo A. Cullum, "Francisco de Paula Sánchez, 1849-1928," *Philippine Studies* VIII (April 1960), 334-361.

² W. E. Retana, *Vida y escritos del Dr. José Rizal* (Madrid: Victoriano Suárez, 1907), p. 297.

³ Father Sánchez had made scientific expeditions in other parts of Mindanao, some of the reports of which had appeared in the Jesuit *Cartas de los Misioneros*. The account of his observations on the life

miration felt by Father Sánchez for the abilities and accomplishments of his former pupil.

This account has been printed before⁴ but since it is relatively rare, it has seemed worth-while to reproduce it here for the light that it throws not only on some of Rizal's activities in Dapitan, but also on his interests and attitudes in general.

EL DR. RIZAL Y LOS PP. JESUITAS EN DAPITAN

Hablando con varios amigos acerca de la estancia del Dr. José Rizal en Dapitan, les hemos dado á conocer varios hechos de tan ilustre personaje y amigo, relacionados con los Padres Misioneros de la Compañía de Jesús, en dicha localidad, y nos han rogado con instancia, demos publicidad á unos apuntes tan simpáticos al pueblo filipino y tan honoríficos para la benemérita Compañía de Jesús.

A fin de proceder en esto con más claridad, dividiremos la presente materia en párrafos distintos, encabezados con sus correspondientes títulos cada uno de ellos.

I. El mapa de relieve de Mindanao

Para mayor satisfacción de los que estas líneas leyeren, hace constar, el que esto escribe, que era amigo íntimo del Dr. Rizal y que fué parte activa y testigo ocular, cuando durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del año 1892, ideamos y llevamos á cabo el mapa de relieve de Mindanaw de la Plaza Pública de Dapitan.

and customs of the pagan Subanos around Dapitan appears in *Cartas de los Misioneros de la Compañía de Jesús en Filipinas* (Manila: J. Marty, 1895), X, 503-515. An article published by Blumentritt the following year in a learned geographical journal in Berlin is merely a summary of Father Sánchez' letter. Cf. F. Blumentritt, "Neue Nachrichten über die Subanonon (Insel Mindanao) (Nach P. Francisco Sánchez)," *Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin* XXXI (1896), 369-372.

⁴ *El Ideal* (Manila) I, 74 (18 de Junio de 1910). The text printed here reproduces that of *El Ideal*, with the correction of a few obvious misprints and the omission of references to adjoined photographs. These photographs did not appear in *El Ideal* either, which had taken the article from some other unspecified source, "sin la debida autorización", as the editor notes.

Deportado el Dr. Rizal á Dapitan, en Agosto de 1892, fui igualmente enviado á dicha noble población yo, que había sido durante el año escolar de 1875 á 1876, profesor de Retórica, de Geometría, de Francés, Latín y Griego del entonces alumno interno del Ateneo Municipal de Manila, Don José Rizal Mercado.

Excusado es decir, el alegrón que tendría el desterrado Doctor, al poder estrechar entre sus brazos al que tanto había apreciado y querido, recibiendo un solaz y consuelo muy grandes con los libros que le proporcioné y las colecciones de moluscos que entre ambos fuimos atesorando, remitiendo al eminente conchólogo D. José Fl. Quadras unas cuatrocientas especies, para que en Manila las clasificara, y que el R. P. Joaquín Añón, profesor de Historia Natural y Director del Museo del Ateneo tuvo en gran aprecio y estima, por lo mucho que acrecentaron sus colecciones malacológicas.

Al enviarme el Rev. P. Pastells, Superior de la Misión de los Padres de la Compañía de Jesús en Filipinas, á Dapitan, en la época de la desgracia del Sr. Rizal, dispuso llevara conmigo una brújula de anteojo, con limbos azimutal y cenital y otros aparatos, para que, ya que he sido profesor de Topografía del Ateneo, pudiera levantar algunos planos de los pueblos de mi residencia actual.

Por otra parte, el Dr. Rizal, el día 31 de Marzo de 1878, había sido aprobado para ejercer el título de Agrimensor y Perito Tasador de Tierras, llevando los premios únicos que se daban de Topografía, Agricultura y Dibujo Topográfico, y con las calificaciones de sobresaliente en todas tres de aquel curso y también en el examen previo para recibir el título. Fueron profesores del Dr. Rizal, en Agricultura y Topografía, el P. Juan Sarret, y de Dibujo Topográfico, el eminente Director de la Academia de Dibujo y Pintura del Gobierno y del Ateneo, D. Agustín Saez, el cual á menudo elogiaba las dotes artísticas del jovencito Rizal.

El Sr. Comandante P. M. de Dapitan, Carnicero, amante como el que más del progreso de esta su cabecera, acogió con agrado y entusiasmo la feliz idea de arreglar la plaza pública,

que el Dr. Rizal y yo le proponíamos, ofreciendo polistas⁵ para ayudar á la pronta ejecución de tan simpático proyecto.

El plan por nosotros concebido, consistía en colocar de relieve en ocho cuadros en que dividimos la plaza, las islas más importantes del Archipiélago Filipino, dando comienzo á la obra por el mapa de la Isla de Mindanaw. Al efecto adoptamos por modelo el mapa etnográfico que se halla en el cuaderno 7 de las cartas de los PP. de la Compañía de Jesús de la Misión de Filipinas, por parecernos de los más exactos, que de tan importante isla existían.

Trazamos una cuadrícula dentro del cuadro destinado á esta obra, y empezamos á designar, con piedras grandes, todo el contorno de la Isla de Mindanaw, mientras los polistas iban acarreando piedras y tierra, con que ir elaborando y perfeccionando la obra.

Unos tres meses de penoso asiduo trabajo empleamos en llevar á cabo esta obra, la cual, una vez terminada, se cubrió de tepes de verde césped, reservando para más adelante el colocar plantas de adorno y flores, que dieran más lindo aspecto á la fantástica isla de Mindanaw.

El Sr. Gobernador P. M. viendo nuestros trabajos y fatigas, pues recibíamos los rayos abrasadores del sol, por espacio de unas tres ó cuatro horas, mitigaba nuestra sed con pastas y cervezas, no sin regalar á los trabajadores y polistas sendas vasos de vino de coco y abundantes cigarrillos.

Terminado el mapa de Mindanaw, debíamos colocar en el cuadro inmediato el de la Isla de Luzón. Empero, por disposición de los superiores, tuve que salir de Dapitan, llevando conmigo la brújula de anteojo y demas aparatos topográficos, quedando en un mero proyecto lo restante de la obra ya comenzada.

Mucho sintió el Dr. Rizal mi salida de Dapitan, y en prueba de su sincero afecto, procuró me acompañara al vapor, en que debía embarcarme, una banda de música con un gentío

⁵ The *polistas* were those fulfilling the labor service on public works imposed as part of the annual tribute during the Spanish regime.

inmenso, en especial de jóvenes, los cuales elevaron en mi obsequio un globo aerostático.

Mi salida de Dapitan fué en la primera década del mes de Abril de 1893, no sin dar un fuerte abrazo á mi querido Pepe Rizal, y las gracias más expresivas por todos los obsequios y atenciones, aunque inmerecidos, con que me había distinguido, durante mi corta permanencia en Dapitan.

II. Estudios del Dr. Rizal sobre la lengua tagala

Pocas personas sabrán, de buena tinta, las circunstancias que indujeron al Dr. Rizal á escribir el estudio sobre la lengua tagala, y así creo agradecerán se dé publicidad á tan interesante como erudito trabajo.

Llegados durante el mes de Agosto de 1892 el Dr. Rizal y yo á Dapitan, emprendimos el estudio de la lengua bisaya, que era el único medio de ser útiles y provechosos á aquellas sencillas como buenas gentes. Por supuesto que aprendió antes que yo el Dr. Rizal la lengua que estudiábamos, pues todas las lenguas de Filipinas tienen cierta afinidad en su estructura gramatical, y poseen además todas ellas varias palabras comunes, todo lo cual era favorable á mi preclaro é ilustre amigo tagalo.

En nuestras frecuentes entrevistas y amistosas conversaciones, le indiqué un día que me sería muy grato y provechoso, el que me hiciera un ligero bosquejo de la lengua tagala, para que así pudiera ver las relaciones que guardan entre sí dichas lenguas.

Así las cosas, el día 25 de Diciembre de 1892, me pidió el Dr. Rizal un cuaderno de papel rayado, pues no había de venta en las tiendas de la localidad. Gustoso accedí á su deseo, y le entregué al punto, uno de los que á mano tenía.

Cual no sería mi sorpresa, cuando el día 2 de Abril de 1893, se presentó el Dr. Rizal á la casa de los Padres, con el loable fin de felicitarme en la fiesta de mi día onomástico.

Terminada la visita, y estando ya á punto de dejarnos, sacó el Dr. Rizal, un paquetito y, alargándomelo, dijo: "Tengo

el gusto de devolverle el cuaderno que V. me facilitó, durante las fiestas de las pasadas Pascuas de Navidad." Abro el envoltorio y, con gran sorpresa mía, me encuentro con el valioso é importante regalo, indicado en la portada del cuaderno, que, copiado á la letra, dice así:

ESTUDIOS
SOBRE LA LENGUA TAGALA
DEDICADOS
AL P. FRANCISCO DE P. SANCHEZ
POR SU ANTIGUO DISCÍPULO
JOSÉ RIZAL
EN EL DIA DE SU SANTO
2 DE ABRIL DE 1893
DAPITAN, ISLA DE MINDANAO

No tenía palabras con que pagar tal muestra de cariño y amor, y le dí con toda la efusión de mi corazón las gracias más cumplidas, contestando al punto el Dr. Rizal, que pagaba con esto una partecica de las deudas atrasadas para con los PP. Jesuítas, bienhechores insignes de los filipinos.

Con esta ocasión, me indicó mi buen amigo que, al leer él las gramáticas tagalas publicadas en Filipinas, echaba de menos en ellas la cabal y verdadera formación de los diversos tiempos del verbo tagalo, y admirador de mi amigo y discípulo he procurado publicar en esta ocasión. [sic]

III. Una excursión al cerro Limanon

Tanto el Dr. Rizal, como el que esto escribe, una vez instalados en Dapitan, procuraron estudiar los datos históricos referentes á esta noble comarca.

Resultado de nuestras investigaciones fué indagar con certeza que el boholano Pagubayan debe ser considerado como el fundador de Dapitan.

Que al venir Legaspi para la conquista de las Islas Filipinas, pasó desde Leyte á Kamiguín y desde esta isla á Dapitan, en cuya localidad, Pagubayan le proporcionó guías para la isla de Bohol.

María Uray, hija de Pagubayan, fué la esposa de D. Pedro Manook, principal muy poderoso de Bohol, el cual con su gente ayudó á los españoles á la conquista de Manila.

Muerto Manook, dejando á su esposa María Uray dos hijos, llamados Pedro Kabilin y María Pilaw, procuró ponerlos en estado para entregarse ella á una vida retirada y santa, en Dapitan, cuando se hallaba en la flor de su edad y le sonreía el mundo con sus riquezas y honores.

Sabedor el Sultán de Joló del estado de viudez de Doña María Uray, envió embajadores á Dapitan, pidiéndola por esposa. Despreció esta noble y cristiana mujer, por amor de Dios, partida tan ventajosa, según el mundo. Irritado el Sultán de Joló con la negativa de Uray, se presentó en la rada de Dapitan, capitaneando en persona una poderosa armada para llevarse de agrado ó por fuerza á Doña María Uray. Conocidos por Uray los depravados intentos del régulo joloano, juntó á sus deudos y parciales y con ellos se retiró al cerro Limanon, situado al S. de Dapitan, burlando las acometidas de los joloanos, que se retiraron, avergonzados y corridos, a sus tierras.

Este es el relato histórico que el Dr. Rizal y yo entresacamos de las historias de Filipinas de nuestros escritores. Añadía á todo esto el vulgo que Doña María Uray había escondido en el cerro Limanon un telar de oro, con que ella fabricaba delicadas y primorosas telas, y que allí había enterrado y ocultado todos sus tesoros.

Con estos antecedentes, proyectamos hacer dos exploraciones científicas, que verificamos en los días 15 y 19 de Diciembre de 1892, el Sr. Gobernador P. M., D. Ricardo Carnicero, el P. Antonio Obach, el Dr. Rizal y el que esto escribe.

Está situado el cerro Limanon al S. de Dapitan, distante una legua y media de la población, y tiene una elevación sobre el nivel del mar de unos 34 metros, medidos con un buen barómetro "aneroides".

Antes de llegar al Limanon, hay un murallón ó *kota* de cal y canto, de unos 20 metros de largo por 1 de grosor; era

sin duda el primer reparo ó defensa para impedir el avance de los moros joloanos: actualmente está sumergido dentro del agua, sacando tan solo la cabeza, durante la baja mar.

Por fin, llegamos al cero deseado, el cual es del todo inaccesible por la banda del E. Los grumetes, imbuidos en las fabulosas supersticiones del país, según las cuales el que intenta subir al Limanon experimenta una muerte súbita, sobreviniendo sobre la comarca males y desdichas sin cuento, por todas estas consejas, nos ponían dificultades para que no intentásemos el codiciado ascenso; empero, al ver nuestro decidido empeño, perdieron el miedo y nos dirijimos todos á la cumbre del cerro, en la cual marcaba el barómetro "aneroides" de altura 34 metros.

Colocados en este punto estratégico, desde el cual se veían, al N. del Limanon, la iglesia de Dapitan y el cerro Ilihan, el Dr. Rizal dibujó en mi cartera de lápiz un croquis del paisaje, que agradablemente recreaba nuestros ojos.

Practicamos una ligera excavación en un sitio inmediato á la vertiente más alta del lado del O., y con gran sorpresa nuestra, hallamos un anillo de oro, de labor algo tosca y primitiva, que llevaba engastado en el centro un vistoso rubí del tamaño de un guisante, y que enviamos al Museo del Ateneo Municipal de Manila, sacando antes el Dr. Rizal un dibujo del mismo. Con esto se avivó más y más nuestra curiosidad, y proseguimos nuestras excavaciones, dando muy presto con una medallita de latón, en uno de cuyos lados está la imagen de la Virgen sentada y con el niño Jesús colocado de pié sobre sus rodillas, con otro niño o serafín en frente de entrambos. En el reverso de la misma, aparece la imagen, que nos pareció ser de San Francisco de Asís, puesto de rodillas delante de la fachada de un templo ó iglesia. El Dr. Rizal se encargó de sacar también un diseño de las dos caras de la medallita. Con tan buenos auspicios, nos alentamos para proseguir nuestras tareas, las cuales no fueron vanas y sin fruto; recogimos también de tinajas de barro y de hechuras muy diversas, con varios trozos de platos, tazas, etc.

El Dr. Rizal, como muy experto en esta clase de estudios,

clasificó todo lo hallado, resultando los interesantes objetos siguientes:

1.o—Varios fragmentos de tinajas, diversas en la construcción y en la clase de arcilla de que están elaboradas: era notable una de ellas, pues llevaba grabado el escudo ó símbolo del celeste imperio ó sea un dragón en actitud de tragar el Sol, lo cual representa los eclipses: era de barro plástico ó arcilla refractaria, barnizada, de color pardo amarillento: creo que son aún hoy día esta clase de tinajas de uso frecuente entre los infieles de la raza subana, que puebla estas comarcas dapitanas.

2.o—Varios fragmentos de diversos platos y fuentes chinas de las llamadas *craquelé* ó con mallas: sus dibujos estaban pintados á mano, representando muy lindos y delicados objetos, tales como armas, flores, aves, jahalíes, etc.

3.o—Trozos de fuentes y platos chinos muy antiguos, á la *Faience*, sobremanera hermosos y de dibujos muy esbeltos.

4.o—Un pedacito de porcelana japonesa, llamada *Céladon*; no pudo el Dr. Rizal adquirir con certidumbre la clasificación de este objeto, por lo reducido de su tamaño.

Todos estos hallazgos nos hicieron sospechar que en dicha colina ó cerro Limanon enterraban los subanos antiguos sus difuntos, pues es costumbre de la gente de dicha raza sepultar con el cadáver del difunto todas sus prendas y objetos, rompiendo los que son de barro y de porcelana.

Muy satisfechos quedamos todos los expedicionarios, de los excelentes resultados de nuestra excursión, que nos proporcionó un día de solaz y copiosa luz para los estudios etnográficos de Filipinas.⁶

⁶ Much of the historical and scientific data contained in this section had previously appeared in a letter of Father Sánchez printed in *Cartas de los Misioneros* X, 475-482. The version published there is dated 31 de Febrero, clearly a mistake for Diciembre. It is interesting to note that no mention is made there of Rizal, no doubt because of the delicate political situation at the time of publication, so shortly before the outbreak of the Revolution.

IV. La pasta ó masilla del Bakhaw

Con motivo de nuestra excursión científica al cerro Limanon, vimos en los esteros y arroyos, que ibamos cruzando, gran variedad de árboles de manglar, llamando de un modo especial nuestra atención el *bakhaw*, cuyos frutos, á guisa de candelitas largas y delgadas, penden de todas las ramas del árbol.

Indiqué al Dr. Rizal lo que el P. Juan José Delgado, de la Compañía de Jesús, dice en la página 589 de su *Historia de Filipinas* acerca del *bakhaw*, que es como sigue: "De las frutas del *bakhaw* hacen los carpinteros una masa ó pasta muy fuerte para cerrar cualquier hendidura ó rajadura a los otros palos, y une y pega de suerte que no se conoce más."

Llamó tanto la atención del Dr. Rizal esta noticia, que pensó sacar un gran partido de esta masilla para objetos [de] arte.

A los pocos días me dice con aire de satisfacción y de triunfo el Dr. Rizal:—P. Sánchez, *eureka*; ya he dado con la elaboración del *bakhaw*.

Y como yo mostrase vivos deseos de saber cómo lograba su objeto, supliqué á un señor español, casado en la localidad y que tenía terrenos juntos á los del Dr. Rizal, que tuviese la bondad de enviarme una nota sobre el particular.

En efecto, el 30 de Diciembre de 1892, el Dr. Rizal me escribía la adjunta esquila:

"Mi querido P. Sánchez: Anoche me dijo D. Antonio que V. deseaba saber cómo se preparaba la pasta del *bakhaw*. Yo procedo de la siguiente manera: quito con un cuchillo la corteza de la fruta, hasta dejar la pulpa interior libre de la corteza leñosa: pongo esta pulpa á hervir, y después de tomar el agua un color rojizo, me pongo á machacar bien la pulpa caliente.

"Una pequeña cantidad de agua de cal hace de la masa una pasta *inmohable* (*passez-moi le mot*).

Dispense lo escriba con lápiz, pues no tengo tinta líquida.

“Estoy un poco indispueto y no puedo bajar.

“Feliz año nuevo para todos.

Suyo afmo.

RIZAL

“Allí va el S. Pablo.”

Esta es la carta del Dr. Rizal, que escribió desde su casita y terreno de Talisay, lugar cercano á Dapitan.

El S. Pablo, de que hace mención la carta, era una muy linda y artística estatua de barro de S. Pablo ermitaño, vestido con una túnica de hojas de palma, que enviaba como regalo al R. Pablo Pastells, su amigo, pues celebraba su fiesta onomástica el día 15 de Enero próximo, 1893.

El Dr. Rizal hizo varios ensayos con la pasta de *bakhaw*, logrando modelar figuras, marcos de cuadros, tejas, etc., muy bien y con facilidad, estando ella recientemente preparada. Posee además dicha masilla tres propiedades muy notables y excelentes, que son: 1.a, que es impermeable, escurriendo el agua, lo cual lo podría hacer muy útil, formando tejas con ella; 2.a, que es incombustible la pasta del *bakhaw*; 3.a, que los objetos con ella elaborados son de muy escaso peso.

Otros memoriales hechos del Dr. Rizal

Al llegar el Dr. Rizal á Dapitan, habiendo corrido con el P. Obach y conmigo las pintorescas playas de la localidad, le llamó la atención una parcela de terreno, enclavado al NO. y en el sitio llamado Talisay, junto al mar, y, á precio exiguo, adquirió la propiedad del mismo.

Adjunto incluyo la cartita, del Dr. Rizal, que me escribió, en la cual consigna su propiedad:

“Miércoles, 15 de Sept. de 1892.

“Mi querido P. Sánchez:

“Le devuelvo á V. la obra del P. Delgado, cuyas correcciones he copiado, y el Chirino. Tantas gracias por todo.

"Pondré mis notas en ambos y se lo remitiré á V., cuando haya terminado.

"Esta tarde me voy á Talisay á arreglar mi terreno.

Afectos á todos,

Suyo afmo.

RIZAL."

En esta carta aparece con toda claridad ser dueño el Dr. Rizal de su quinta de Talisay. En otra carta del mismo, que me escribió el día siguiente, se confirma la idea de la propiedad de su finca.

Copiada dice así:

"Jueves, 16 de Sept. de 1892.

"Mi querido P. Sánchez:

"Allí le remito á V. una botella del agua que corre por mis terrenos, para el análisis hidrotimétrico.

"Muchos afectos al P. Antonio y al Hno, Mor. [sic]

Suyo,

RIZAL

Hice en efecto el análisis hidrotimétrico, pues al ser destinado á Dapitan procuré adquirir en Manila, por medio del preclaro químico y Director del Laboratorio del Gobierno, D. Anacleto del Rosario, la caja de esta clase de análisis de G. FONTAINE, para poder ser útil á los pueblos y á nuestros Misioneros, dándoles noticias ciertas de la calidad buena ó mala de las aguas potables de los pueblos de nuestras Misiones.

El agua de los terrenos del Dr. Rizal era de muy buena calidad, pues tenía tres grados hidrotimétricos, lo cual la hacía de una potabilidad excelente.

Muy pronto el Dr. Rizal construyó una casita rústica y muy linda en Talisay, adornando y embelleciendo su entrada y alrededores. En ella criaba gallinas, muchas de las cuales

eran para darlas de limosna á los enfermos pobrecitos de la localidad.

El Dr. Rizal, á pesar de haber por aquel entonces padecido naufragio en la Fe verdadera de Jesucristo, con todo asistía, todos los días festivos y domingos, a la misa mayor, para no dar mal ejemplo á los sencillos y católicos habitantes de Dapitan.⁷

Por las tardes de los días festivos, después del catecismo en la iglesia y de los juegos en la plaza pública de los jóvenes del pueblo, el Dr. Rizal y yo establecimos una academia de instrucción y bellas artes, reuniéndose en los bajos del convento varios jóvenes dapitanos para estudiar el dibujo, el castellano, la aritmética, geografía, etc.

A mi salida de Dapitan, en la primera década de Abril de 1893, llevó adelante el Dr. Rizal esta benéfica obra.

FRANCISCO DE P. SÁNCHEZ, S. J.

⁷ This contradicts the assertion of Retana (p. 318)—for which he gives no source—, that Rizal "... no iba jamás a Misa..."